

Recuadro 2 Los alimentos lideraron la inflación en 2019

Edgar Caicedo G.
Nilson Felipe Lizarazo B.
Eva María Ramírez G.*

La inflación al consumidor durante 2019 presentó una tendencia alcista, al pasar de 3,2% en diciembre de 2018 a 3,8% un año después (Cuadro R2.1). Diversas presiones inflacionarias se hicieron presentes a lo largo del año, entre las que se destacan la presencia de un evento de El Niño, el aumento de impuestos indirectos, la depreciación del tipo de cambio y presiones de demanda¹.

En la canasta del consumidor el segmento que lideró el repunte de la inflación durante 2019 fue el de alimentos, cuyo ajuste anual en diciembre (5,20%) se situó por encima del nivel observado en las otras tres grandes agrupaciones del índice de precios al consumidor (transables, no transables y regulados), y superó ampliamente el registro observado doce meses atrás (2,43%). Esta tendencia alcista en el ajuste anual de los alimentos en el IPC se extendió hasta octubre pasado (5,84%), corrigiéndose a la baja en noviembre y diciembre (5,20%). Al final, la subcanasta de alimentos terminó aportando cerca del 85% del impulso inflacionario de 2019, mientras el resto de la canasta explicó el restante 15% (Cuadro R2.1).

¿Qué factores impulsaron los precios de los alimentos en buena parte de 2019?

Diversos factores de demanda y oferta contribuyeron a que los alimentos se convirtieran en la principal fuente de presiones alcistas sobre el IPC en 2019, a saber:

El ciclo de producción agrícola

El repunte del IPC de alimentos en 2019 estuvo determinado por el comienzo de una fase ascendente de precios, una vez se diluyó la tendencia contraccionista de precios entre 2016 y 2018. Lo anterior, situó el precio relativo de los alimentos en niveles bajos al finalizar el 2018, desestimulando la ampliación del área sembrada agrícola y esto a su vez derivó en presiones inflacionarias durante buena parte de 2019, las cuales se concentraron sobre todo en el componente percedero de los alimentos (Gráfico R2.1).

* Los autores son, en su orden, profesional líder y estudiantes en práctica del Departamento de Programación e Inflación del Banco de la República. Las opiniones no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

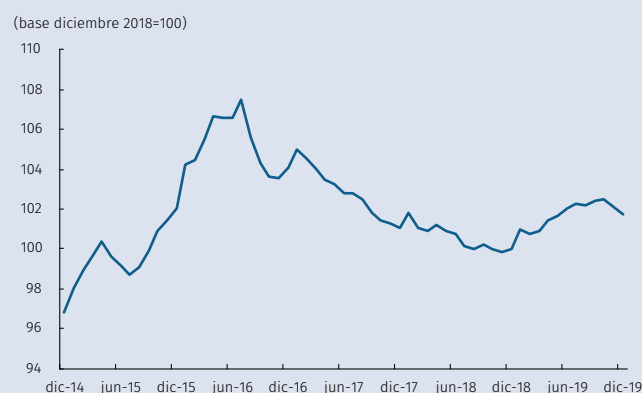
¹ Véase al respecto el capítulo 3 de este informe.

Cuadro R2.1
Contribución a la aceleración de la inflación

Descripción	Contribución a la inflación de 2018	Contribución a la inflación de 2019	Diferencia en puntos porcentuales	Diferencia en (porcentaje)
Total	3,18	3,80	0,626	100
Sin alimentos	2,47	2,56	0,095	15,13
Transables	0,25	0,43	0,177	28,28
No transables	1,20	1,48	0,278	44,40
Regulados	1,02	0,66	-0,360	-57,55
Alimentos	0,71	1,24	0,532	84,87

Fuente: DANE; cálculo de los autores.

Gráfico R2.1
Precio relativo de los alimentos
(IPC alimentos/IPC sin alimentos)



Fuente: DANE; cálculos de los autores.

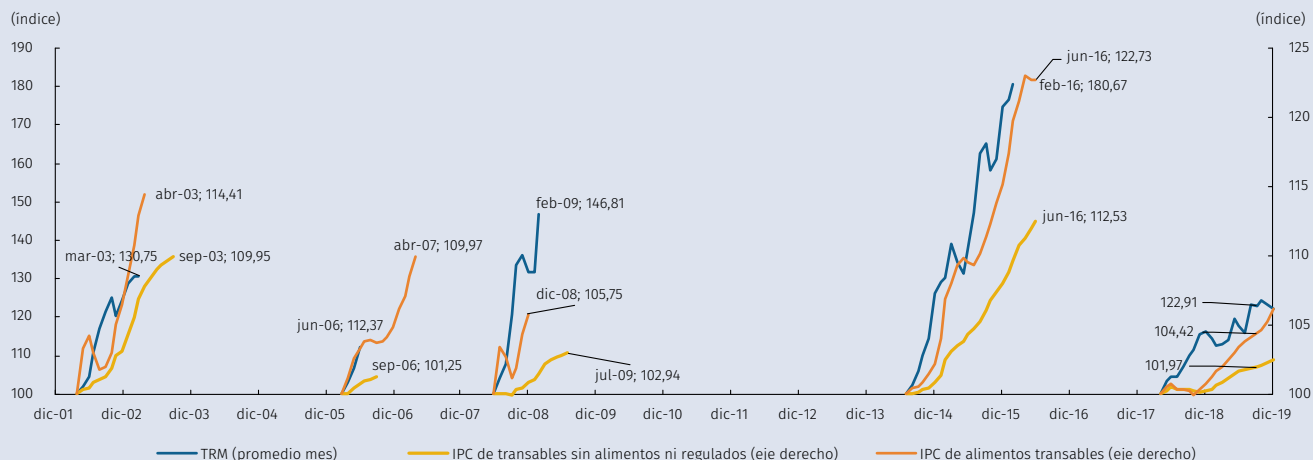
Factores climáticos

Los precios de los alimentos fueron afectados por la presencia del fenómeno climático El Niño, y aunque su intensidad fue débil, una vez se desvaneció a mediados de año, aquel se enlazó con unas condiciones particularmente secas en buena parte del territorio nacional, originadas por El Niño del océano Índico². En conjunto estas perturbaciones climáticas disminuyeron las precipitaciones durante todo el año, afectando el precio de la carne en la costa Atlántica (con particular fuerza a comienzos de año), y aplazando las decisiones de siembra, en especial en aquellos cultivos muy sensibles a las bajas precipitaciones, como fue el caso del arroz, cuyo ajuste anual de precios superó el 17,0% en 2019.

² Estas condiciones de baja pluviosidad en especial se han concentrado en el centro y occidente del país, y son el reflejo de un fenómeno denominado como dipolo del océano Índico (popularmente conocido como El Niño del Índico), el cual viene afectado no solo la productividad agropecuaria sino el nivel de los embalses, manteniendo los precios de la energía en bolsa en los últimos meses incluso tan altos como los observados en el más reciente evento de El Niño de 2018-2019.

Gráfico R2.2

Tasa representativa del mercado (TRM) vs. IPC de transables sin alimentos ni regulados e IPC de alimentos transables (base de comparación entre variables = 100)



Fuente: Banco de la República y DANE; cálculo de los autores.

Menor oferta mundial de carne de cerdo

Los precios de la proteína de origen animal en Colombia, especialmente los de la carne de cerdo y, por efecto sustitución, la vacuna, se han visto impulsados por el brote de la peste porcina africana que generó un sacrificio masivo en varios países, principalmente de Asia. Al menos una tercera parte del hato porcino de China fue sacrificado en 2019 y este virus podría destruir una cuarta parte del hato mundial de cerdos³.

Cierres viales

Los anteriores choques de oferta, los cuales impulsaron al alza el IPC de alimentos, fueron potenciados por los intermitentes cierres de la vía al Llano desde mayo de 2019, pero especialmente por un cierre definitivo, el cual se extendió desde mediados de junio hasta finales de año. Estos problemas viales generaron alzas transitorias en los precios de los alimentos perecederos, en especial en las centrales de abasto de Bogotá, Villavicencio y Yopal.

La depreciación del peso y su traspaso a los precios internos

La depreciación acumulada desde el segundo trimestre de 2018 viene impactando con mayor fuerza al componente transable de los alimentos, frente al resto de la canasta transable del IPC. Como se observa en el Gráfico R2.2, la transmisión del incremento del tipo de cambio al IPC de los alimentos transables es, en general, más alta y automática que aquella observada en el IPC de transables sin alimentos ni regulados. No solo la depreciación del peso ha impulsado los precios de los alimentos, más recientemente se viene registrando una escalada de los precios internacionales de los alimentos.

3 Véase: <http://mundoagropecuario.com/la-cuarta-parte-de-todos-los-cerdos-del-mundo-podrian-morir-de-peste-porcina-segun-la-organizacion-de-salud-animal/>

Mayores márgenes de ganancia en las actividades rurales

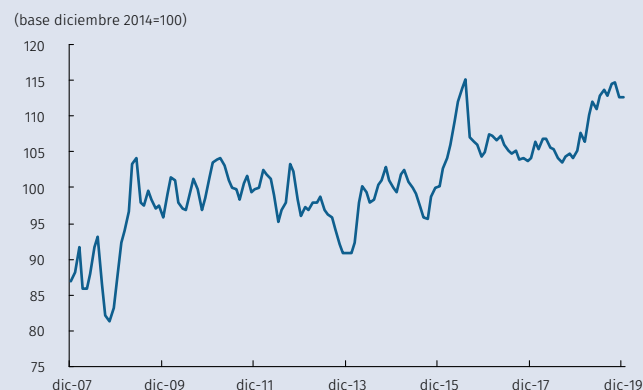
El margen de ganancia de la actividad agropecuario registró una significativa alza durante buena parte del año, corrigiéndose a la baja tan solo en los dos últimos meses de 2019 (Gráfico R2.3). En efecto, cuando los márgenes de ganancia mejoran en las actividades del campo, se hacen latentes presiones alcistas sobre los precios al productor, que posteriormente se transmiten a los precios al consumidor. Estos márgenes tendieron a ceder en el último trimestre del año, lo cual está en sintonía con la caída reciente de los ajustes anuales del IPC de alimentos.

Factores de demanda

Pero no solamente los precios al consumidor de los alimentos se vieron impulsados en 2019 por factores de oferta y externos; también las presiones de demanda se hicieron

Gráfico R2.3

Aproximación del margen de utilidad del sector agropecuario (IPP agropecuario/costos no laborales)^{a/}



a/ Los costos no laborales se aproximaron con una suma ponderada del IPP de maquinaria y herramientas de uso agropecuario y el de los insumos agrícolas (abonos, plaguicidas, fungicidas, herbicidas, etc.). Fuente: DANE; cálculos de los autores.

presentes con un consumo privado muy dinámico, que quizá refleje en alguna magnitud el fenómeno inmigratorio de los últimos semestres. Incluso la alta demanda de los productos colombianos, en especial alimentos, por los residentes venezolanos estarían contribuyendo a su menor disponibilidad interna. Asimismo, el crédito de consumo mostró un gran desempeño el año pasado, siendo la variable que más aportó al crecimiento de la cartera en 2019 (véase la sección 3.4 de este informe). Por último, las remesas, cuyo crecimiento real superó los dos dígitos en 2019, también dinamizaron el consumo de los hogares y presionaron la inflación al alza.

A manera de conclusión, es importante anotar que buena parte de los choques alcistas señalados ya se desvanecieron, y aquellos que están aún presentes son de naturaleza transitoria. En consecuencia, se espera que los precios de los alimentos continúen moderando su ritmo de crecimiento en los próximos meses, sin que existan razones para que los agentes modifiquen sus expectativas inflacionarias.